

EL COMERCIO

PERIÓDICO COMERCIAL Y NOTICIOSO.

Se publica por la Imprenta del Comercio, calle del OCHO DE OCTUBRE, Números 34 y 36 los Martes, Jueves y Sábados.
Suscripción un peso mensual; avisos á precios convencionales; comunicados de interés público gratis.

ALMANAQUE.

HOY.—San Francisco de Asís.—Fiesta cívica.
MAÑANA.—Santos Proftan ob. Plácido y comp. mrs.
SABADO.—Santos Bruno fundador y Magno.
DOMINGO.—Ntra. Sra. del Rosario, S. Marco y santa Justina.
LUNES.—Sta. Brígida viuda y S. Atilano mártir.

EL COMERCIO.

PAISANDÚ, OCTUBRE 4 DE 1866.

TEATRO DE LA GUERRA.

CORRESPONDENCIA DE FALSTAFF.

El modo de pensar—La verdad desnuda—Un contraste—Tremendo ataque—Heroicidad de nuestros soldados—Posiciones enemigas—Su defensa—Dificultades del terreno—La escuadra—Nuestras pérdidas—El General Flores—Su retirada—Muerte de un corresponsal de la TRIBUNA—Otras noticias.

Curuzú, Setiembre 24.

Mis queridos amigos:

Empezo esta carta dominando por una profunda tristeza.

Mi compañero y amigo Cádiz, á cuya actividad incansable he debido siempre la mayor parte de los datos que hace diez y ocho meses comunico á vds. del teatro de la guerra, tiene que abandonarme hoy, por que la suerte fatal ha querido que su hijo, joven de 20 años y á quien amaba con el alma, haya caído postrado en el terrible y sangriento combate de que voy á hablar en esta carta.

Les prometí á vds. mis amigos al empezar esta guerra, que aceptaba la tarea de ser corresponsal de vds. con la condición especial de hablarles siempre la verdad, por dura y amarga que ella pudiese ser, tanto para mí, como para vds. y para todos los que se interesan en el triunfo de la causa que representan las banderas aliadas.

Por primera vez me cabe la poca envidiable fortuna de dar á vds. una noticia bien desagradable; pues cuando menos lo esperá-

bamos, hemos recibido un contraste, que si bien no ha tenido el poder de abatir el ánimo de nuestros invencibles soldados, demorará algunos días el triunfo que todos esperábamos por instantes.

Vamos á los hechos.

En la noche del 21 después de un consejo de generales, se resolvió que en la mañana siguiente, es decir, el 22, el ejército que se hallaba en Curuzú atacase resueltamente las posiciones de Curupaití, contando con que la escuadra del Imperio protegiese ese ataque, sino reduciendo á silencio completamente los fuegos de la batería, inutilizándola por lo menos por el momento en que nuestros bravos avanzasen á pecho descubierto sobre las posiciones enemigas.

Por desgracia esa protección no ha sido como era de esperarse.

Mas adelante hablaré de esto.

Recordarán vds. que en mi carta anterior les decía á última hora, que los paraguayos, aprovechándose de nuestra inacción en "Curuzú", habían estado reforzando á toda prisa la batería de "Curupaití", tanto con doble trabajo en las zanjás, cuanto con un número considerable de infantes; y á mas, cincuenta y seis piezas de varios calibres, entre ellos algunas de 68.

A la hora convenida se formaron cuatro columnas de ataque.

Una al mando del General Paucero en el primer cuerpo.

Las fuerzas brasileñas, iguales en número á las argentinas, se habían organizado del mismo modo en dos grandes columnas.

A las doce y cuarto, después de haber cesado el bombardeo de la escuadra, el clarín del general en jefe interrumpió el silencio de los aires dando la señal de ataque á aquellas columnas, que, francamente, imponían por el aliento varonil que se dibujaba en el semblante de sus jefes, oficiales y soldados.

El terreno en que tenían que operar estos valientes, no podía ser peor, de modo que el arrojo marcial con que avanzaban tuvo repentinamente que contenerse en presencia de

los obstáculos tremendos que se encontraban en este camino.

Entre tanto, nuestras filas se raleaban ya por un fuego nutrido de cañon y de fusil, hechos ambos con una presteza que cuando menos prueba que los paraguayos nos ofendían con la conciencia de que podían diezmarlos sin que nuestros soldados, apesar del arrojo indomable con que cargaban pudiesen equilibrar aquella lucha terrible en la que, á las formidables posiciones enemigas, solo oponíamos nosotros el pecho descubierto de nuestros soldados.

Para que ustedes formen una idea de la calidad de obstáculos que impedían en su tránsito la marcha de nuestras columnas de ataque, les diré que había esteros en que algunos ayudantes montados en magníficos caballos, se hundían de tal modo que era preciso sacarlos en seguida á lazo.

Apesar de estos inconvenientes, el intrépido Coronel Rivas, después de practicar varios reconocimientos bajo los fuegos del enemigo, y auxiliado por un baqueano que en ese momento los llevó el mismo Presidente en persona, consiguió abrirse paso, haciendo desfilar uno á uno sus soldados, que empezaban á formar sobre las primeras zanjás del enemigo.

Este, al ver acercar á nuestros infantes, abandonó su segunda línea de defensa, y se vino resueltamente sobre la primera, en la que, parapetado convenientemente, rompió una lluvia de balas sobre nuestras columnas que tuvieron que detenerse al mismo borde de una inmensa zanja.

El intrépido Rivas en aquel momento supremo, en que el soldado argentino hacía un verdadero lujo de su heroísmo, recibiendo la muerte con sonrisa, mandó á uno de sus ayudantes á decir al Presidente Mitre, que la metralla paraguaya barría sus filas, y que á pesar del ardor generoso de sus soldados le era imposible escalar las posiciones enemigas: que por tanto le pedía nuevos refuerzos.

El Presidente ordenó en el acto que el intrépido Arredondo avanzase con dos divi-

siones á proteger al amigo y al compañero. Dicen que no hay palabras con que pintar la osadía de Arredondo en aquel momento supremo.

Salvando pantanos, abriéndose paso al travez de los inconvenientes que encontrábase en su camino, y sin que lo abatiera el número de muertos que caían en torno suyo, llegó con sus bravos hasta el borde de la zanja.

¡Qué grande y que tremenda lucha la de ese momento!

Nuestros soldados se batían á quema ropa, sufriendo el fuego de los paraguayos que colocados en una altura, los diezaban materialmente.

Varias veces, jefes, oficiales y soldados quisieron arrojarse á la inmensa zanja; para ver si les era posible hacer flamear los colores aliados sobre las posiciones enemigas, en medio de aquel infierno de fuego de humo y de sangre.

Vana esperanza!

Los obstáculos que Lopez había aglomerado en los fosos, creo que no habrían sido vencidos por ninguna infantería del mundo; pues los zuavos, en las mejores cargas que han dado en los combates del viejo mundo, no habrían hecho mas que lo que en esta memorable jornada han hecho los infantes aliados.

Léjos de hacer distinciones, me complazco en decir que las divisiones brasileñas avanzaron tambien resueltamente sobre los merlos enemigos; pero el arrojo de su soldados tuvo tambien que ceder ante la imposibilidad material de salvar los fosos y tomar la famosa batería de Curupaití, á cuyo nombre está ligado de hoy en mas, el de muchos mártires jenerosos que han sellado con su preciosa sangre ese pedazo de tierra paraguaya.

En un ataque de esta naturaleza, es imposible entrar en ciertos pormenores que presenta una batalla dada en campo abierto.

Aquí todo se comprende en presencia de la desigualdad de la lucha.

La batería de Curupaití se hallaba defendida por cincuenta y seis piezas y quince

aquise estaba libre en adelante del doble peligro que acababa de correr: el de hacerse pedazos sobre cualquier precipicio, ó el de ser asesinado por algun bandido de mal humor.

En efecto, se veía á la izquierda del camino á la distancia de un cuarto de legua, poco mas ó menos, levantarse y blanquear, como si sus muros fueran de greda, un edificio que participaba á la vez de posada y de fortaleza.

Tenía un terrado con un parapeto cubierto de almenas, y una puerta de encina con travesaño, y clavos de hierro.

Encima de esta puerta estaba pintado el busto de un hombre de cara morena, barba negra, cubierta la cabeza con un turbante y en la mano un oetro.

Debajo del cuadro estaba grabada esta inscripción:

AL REY MORO.

Aunque nada indicaba que fuese este rey moro, bajo cuya invocación florecía la posada, el último soberano que hubiese reinado en Granada, era no obstante evidente para todo hombre que no fuese completamente extraño á la pintura, que el artista había tenido la intención de representar el hijo de Zoraya, Abu-abd-Allah, con el sobrenombre

(Continuando.)

Folletín.

EL SALTEADOR

POR
ALEJANDRO DUMAS.

I.

Sierra-Nevada.
(Continuación.)

las gargantas y las cimas, en subidas y bajadas, que parecían hechas á propósito para poner á prueba la paciencia de los viajeros; De vez en cuando su espiral estrecha rodeaba alguna roca escarpada, roja y ardiente, como un gigantesco pilón egipcio, y entonces el viajero se encontraba literalmente suspendido, con su negligente cabalgadura, encima del abismo que miraba con los ojos espantados.

A medida que el sendero ascendía, la roca se hacía mas ardiente, y el pié del hombre ó del mulo se esponía mas á tropezar por aquel granito, que el paso de las carabanas, quebrantando sus asperezas, había concluido por hacerlo fino y resbaladizo como el mármol.

Era verdad que luego que se ha pasado este nido de águilas, que se llama Alhama, el

camino se hace mas fácil y corre por una pendiente mas suave, suponiendo que se venga de Málaga y que se vaya á Granada, baja al valle de Joyena; pero entonces, á un peligro hasta cierto punto físico, sucede otro peligro que, por permanecer visible hasta el instante en que amenaza realizarse, no está menos presente á la imaginación; desde el punto en que los dos lados del camino se hacían practicables y ofrecían un refugio en sus espesos bosques, estos dos lados del camino se erizaban de cruces cargadas de siniestras inscripciones.

Estas cruces adornaban las tumbas de los viajeros asesinados por los numerosos bandidos, que, en aquellos tiempos de revueltas civiles, poblaban parcialmente las sierras de Córdoba y de Granada; es decir Sierra-Morena y Sierra Nevada.

Por lo demás, las inscripciones que se veían en estas cruces no dejaban ninguna duda sobre el jenero de muerte de los que reposaban á su sombra. Atravesando las mismas sierras tres siglos después que los viajeros que dentro de poco vamos á presentar á la vista de nuestros lectores, hemos visto cruces semejantes á las que describimos, y hemos copiado de sus lúgubres brazos estas inscripciones, que son en verdad bien poco tranquilizadoras para los que las leen:

Aquí ha sido asesinado un caminante.

¡ENCOMENDAD SU ALMA A DIOS!

Aquí han sido asesinados un padre y un hijo.

DUERMEN EN LA MISMA TUMBA.

¡DIOS LOS TENGA EN SU MISERICORDIA!

Pero la inscripción mas jeneral es esta:

Aquí mataron un hombre.

Esta especie de galería mortuoria se extendía en el espacio de legua y media á dos leguas, es decir, en toda la anchura del valle.

Esta segunda parte, preciso es confesarlo era menos áspera y menos difícil de pasar que la primera. El sendero se perdía en un inmenso bosque de pinos; mas se habían dejado atras los estrechos desfiladeros y las pontiagudas rocas. Se advertía que se había llegado á regiones mas templadas; y después de haber caminado una legua y media en las sinuosidades de una montaña oscura, se llegaba á descubrir una especie de paraíso, al que se bajaba por una pendiente inclinada, cubierta de césped, matizada con gayombas y flores amarillas, madroños y fruta encarnada como la fresa, pero cuyo sabor un poco oroso recuerda mucho el gusto de la banana, el de la hermosa fruta á la cual se asemeja.

Al llegar á ese punto de su viaje el peregrino, podía exalar un suspiro de satisfacción, por que parecía que cuando se llegaba

nul infantes de esos que obelocen ciega- mente a su usano, coronada por un doble fo- so y erizada de árboles espinosos que forma- ban una especie de bosque impenetrable en torno suyo.

La mayor parte de estos trabajos habian sido hechos desde el día en que Lopez pro- vocó la conferencia con el General Mitre; lo que me induce á creer que, si despues de lle- gar á Curuzú nuestras fuerzas se emprende el ataque de Curupaytí, este, no habria te- nido el fatal resultado que yo lamento en este momento, pensando tambien en la impre- sion que ha de producir en el ánimo de ese pueblo, alagado con la esperanza de recibir la noticia de una pronta y espléndida victo- ria.

Nuestras pérdidas en esta memorable jornada, son sensibles, muy sensibles; pero no quiero ser yo el que tenga la triste gloria de pronunciar el nombre de los muertos y los heridos que hemos tenido en el sangriento combate.

Ellos han sido totalmente del bizarro ejér- cito de linea, que acaba de dar una nueva brillante página á la historia militar de la República.

En cambio, me felicito en poderles decir que las madres de la Guardia Nacional de Buenos Aires no tienen que lamentar la pérdida de sus hijos; pues los batallones de la ciudad y campaña apenas han entrado en fuego.

No quiero en esta carta dejarme arrastrar por mis impresiones individuales acerca del rol que ha desempeñado la escuadra en los sucesos del día 22. A mi juicio, el visconde de Tamandaré, no hizo cuanto podia y de- bía, con sus famosos encorazados; y si se hu- biese acordado resueltamente á la batería de Curupaytí para sostener con ella un combate á foca perdida, creo que habria imposibilita- do la defensa de ese punto por la infantería paraguaya.

Voy sin embargo á tomar nuevos datos para hablarles con mas propiedad sobre lo que ha hecho Tamandaré; pues como les he dicho muchas veces no les he de escribir sino la verdad.

No creo que haya en el mundo un solo ejército donde el entusiasmo sea mas grande que en el ejército aliado.

Sobre los cadáveres de los que han caído en la lid, se ha dejado escuarbar ese fco de dolor profundo que nos arranca siempre la pérdida de un objeto querido; pero allí mis- mo se ha sentido tambien el grito de ven- ganza de los que estan dispuestos á sacrifi- carse hasta abatir el orgullo del tirano sal- vaje que provocó á tres pueblos á la lucha.

No me gusta mentir.

Por consiguiente no puedo precisar la pér- dida que habrá tenido el enemigo; pero ella debe de haber sido grande cuando despues de haber sido rechazados en Curupaytí, no han dado la mas leve señal de vida, per- maneciendo desde entónces en el mas completo silencio.

Mañana quizá podré darles otros detalles. Ahora escribo muy de carrera; porque es- toy atendiendo algunos de nuestros heridos, y por que no quiero dejar á mi compañero Cadiz hasta que se embarque para esa.

Hace un rato que estuve con el General Flores, el que seguído de cuatrocientos sol- dados sigue ahora mismo en el "Aliado", pa- ra Montevideo.

Al separarse del ejército ha dado una pro- clama en la que dice que su separacion será momentánea.

Todos nos felicitamos que así sea.

Al despedirme del General Mitre, este dijo al cuartillo oriental, "que le daba un verda- dero pesar con su retirada; que comprendia los motivos que á ello lo impulsaban; pero que esperaba tener pronto por compañero, al que, desde el principio de esta campaña, se habia manifestado tan valiente, como dig- no."

A propósito del General Flores les diré que el día conversado practicó el gran recono- cimiento que le estaba encomendado sobre el flanco izquierdo de la línea: avanzó como tres leguas mas allá de las fortificaciones de

Tuyuty y llegado hasta un punto que se llama "San Solano", arrolló en su camino va- rias partidas enemigas haciendo algunos prisioneros, y regresando á su campamento.

El General Polidoro efectuó sobre las lí- neas enemigas que tenía á su frente un ligero movimiento, sin resultado ni consecuencia.

No pretendo decir con esto que el Gene- ral brasileiro haya dejado de cumplir lo pa- cado.

Me limito á enunciar el hecho, advirtiendo que me consta que Polidoro tenía deseos de batirse.

Lo que tanto, me temia, ha sucedido por la falta impondable de médicos. Hemos tenido varios centenares de heridos en esta jornada y apenas tenemos ocho médicos pa- ra curarlos.

Yo queria hacer un elogio especial de cada uno de los heroes que se han distinguido en la memorable jornada del 22; pero al particu- larizarme con uno los ofenderia á todos; pues todos, todos sin distincion han llevado su arroyo y temeridad hasta lo sublime.

Comprendo que los hombres que hace ti-empo aplauden el elemento de la barbarie que en vano lucha en estos países por abatir el elemento de la libertad, solo tendran una carcajada sarcástica para las victimas que han caído y una espacion de regocijo ante el contraste sufrido; pero ¡ay! que esta ale- gria no ha de ser muy larga por que los sol- dados del egército aliado han de dar á sus patrias un día de gloria, mas cercano que lo que esos malvados lo imaginan.

Yo me quedo en este punto para ver si consigo encontrar el cadáver del valiente Cádiz, hijo de milagrologado compañero.

De todos modos yo no pienso moverme de aquí hasta el desenlace de la cuestion.

Nuestros heridos todos están bajando pa- ra Corrientes, y algunos principalmente bra- sileños, tengo entendido que bajarán á Bue- nos Aires.

La Eponina se prepara con este objeto. Otros vapores le seguirán.

En obsequio á la justicia, debo hacer un elogio á la noble conducta de muchos médi- cos brasileiros, que á pesar de tener no pocos taros con sus compatriotas, se ofrecieron á cuidar los nuestros.

El General Flores vá tambien á dejar en los hospitales de Corrientes al Dr. Lacueva, que pertenece á la Division Oriental.

Olvidaba decir á vds, que el valiente Co- ronel Rivas fué proclamado General en el campo de batalla. Creo que de un momento para otro bajará á Buenos Aires.

El Sr. Lacúa me hace saber en este mo- mento que mañana le para Buenos Aires el Ironking y que él van los restos del infortu- nado Coronel Charlone, y quizá los de un in- teligentísimo corresponsal de vds, y que ha muerto como un bravo, gritando en su ago- nía Viva Buenos Aires.

Tengo que suspender esta carta, por que mi amigo Mnalla me hace llamar.

Mañana, quizá, les volveré á escribir.

Falstaff.

SOLICITADA.

Señor Alcalde Ordinario:

Los infrascriptos vecinos y propietarios de la calle de la Florida ante la conocida rec- titud de V. S. nos presentamos y decimos: que á principio de este mes llegó á nuestra noticia, que el agrimensor municipal D. Emilio Laviña trataba de oblicuar la calle de la Florida, la mas recta de las que atra- viesan la ciudad del Este hasta la orilla del Rio Uruguay; y como este hecho, desnu- do de toda razon, de toda justicia y de toda conveniencia pública, tendente á demora- lizar y confundir todo sistema regular de delinencias, no llevando mas fin que el de be- neficiar á algunos propietarios que quieren tener frente á esa calle, es enormemente gra- voso á nuestras propiedades, ocurrimos ma- chos de los firmantes ante el Sr. Gefé Polí- tico del Departamento, pidiendo la suspen- sion de esa proyectada obra.—Estando allí con ese objeto, apareció el Sr. Laviña, no

sabemos si llamado á motu proprio: —é inter- rogado sobre el hecho espuso "que él trató de seguir la línea de la calle de la Florida en la rectitud en que se encuentra, por creer- lo así conveniente, y en prueba de ello, dió esa misma línea á D. Carlos Mazarino; que luego la Comisión E. Administrativa le or- denó la delinacion oblicua que hoy se trata de establecer apesar de haberlo explicado él las inconveniencias de esa delinencion," que despues de esta explicacion, interpretando al Sr. Gefé Político, la justicia de los recurros- tes les prometió obtener por medio de su in- fluencia con la Comisión E. Administrativa, la suspension de esa obra para lo cual debia nombrarse oportunamente una Comisión de tres personas científicas que se encarguen de llenar y conciliar en lo posible el sistema que debia adoptarse para las delinencias.

Confiamos en esto, cuando los firmantes hemos sabido, que al pedirse en estos dias por D. Luis Dufrechou una línea en la mencionada calle para construir una hermo- sa barraca en un terreno de su propiedad, el referido agrimensor Laviña, le ha dado la misma linea oblicua que pedimos al Sr. Gefé Político se suspendiera.

Hemos sabido tambien recien, que la línea que se dió por el agrimensor Laviña á Don Carlos Mazarino, que es la recta de la calle de la Florida, en la cual abrió y llenó los ci- mientos de su casa, conservando aun allí co- mo 14 mil ladrillos y las mezclas hechas, se ha mandado suspender por órden de la Co- misión E. Administrativa, hacen ocho ó nueve meses con gran perjuicio del propietario.

Estos motivos, Señor Alcalde Ordinario, la certidumbre que tenemos de que muchos propietarios en esta calle no quieren con- struir edificios por el proceder injustificable que hemos señalado, y que redundar neces- riamente en perjuicio de nuestras propieda- des nos impele á ocurrir á V. S.; como lo ha- cemos protestando enérgicamente contra esa linea oblicua que se quiere establecer en la calle de la Florida, contra el agrimensor La- viña y quien mas lugar haya, por todos los daños y perjuicios que por ella se nos in- fiera.

Por todo ello

A V. S. pedimos que habiendonos por presentados se sirva admitirnos esta protes- ta, que se transcriba al agrimensor Laviña y á la Comisión Administrativa y se nos de- vuelva original á los usos que nos convenga.

Es justicia

Otrosí pedimos, que á fin de obviar tiem- po y diligencias, la providencia que recaiga, se notifique á los Señores Dufrechou, Mir- mond, Epalza, Argentó, Mula, Engelbrecht, Lasserre y Beraldo.

Tambien es justicia.

Luis Dufrechou.

Juan de Mula y Rojas.

Id. id. por Felipe Argentó.

Francisco N. Engelbrecht.

José Antonio Epalza.

Santiago Verdoux.

Pedro Lasserre.

Juan Grauperas.

Maria Garate.

S. Marote.

Carlos Montauban.

Nicolas Vizcarra.

Atanasio Ribero.

Manuel Beraldo.

Abdon Pereira.

Como encargado de la propiedad de Emi- lio Bertin.—P. Miramond.

Leopoldo S. Montauvan.

José Dominguez dos Santos.

A ruego de José M. Garcia:— Buenave- tura Miró.

Juan Vazquez.

Dionisia Gonzales.

A ruego de D. Domencio Viche:—F. S. Capurro.

José Salinas.

Por mi señor padre:— Francisco S. Ca- purro

Santiago Figueras.

F. Bordés.

José Cardia.

Manuel Silva.

A ruego de Juan Bondaucio:—Victor Aldabe.

A ruego de Mauricio Alvarez:—Pedro Echeberré.

A ruego de Ramona P. de Perez:—José Caselli.

Por su asistente D. Federico Gonzalez:—Vicente Py.

A ruego de Martín Iriarte:—Domingo Uzado.

A ruego de S. Brocamonte:—S. Beryallo. Juana B. de Argentó.

José Piñero.

A ruego de Juan Roberto:—Diego Chi- faló.

A ruego de Bartolo Molinary:—Domingo Uzado.

Maria Antonia Barracella.

A ruego de Doña Martina Escalante:— Marcos Forrató y Parés.

A ruego de D. Lucas Benitez:—Petrona P. de Garés.

Graciano Bigot.

Luis Montenegro.

Por mi señora madre:—Silvana Salbadella.

A ruego de Carlos Mazarino:—Juan Co- polo.

A ruego de Juan Ablaz:—Bautista Ur- ruty.

A ruego de Marcelino Billiete:—A. Rec- tor.

A ruego de Francisco Basualdo:—Pedro Pons y Pujol.

A ruego de Juan Morcopedi:—Aristides Rector.

Jazgado Ordinario, Paysandú Octubre 1.º de 1866.

Por presentados admítase esta protesta en cuanto há lugar, en lo principal, transcriba- se á los Señores de la Comisión Económico administrativa y al agrimensor D. Emilio Laviña, devolviéndose luego á los interesa- dos: al otro sí, como se pida.

PICCARDO.

Lo proveyó y firmó D. Luis S. Piccardo primer suplente del Alcalde Ordinario de este Departamento de Paysandú á primero de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis de que doy fé.

José E. Cortés. Escribano Público.

Don Florentino Castellanos

La República ha perdido en el Dr. Castel- lano uno de los miembros mas distinguidos de su foro y es útil consignar algunos de los servicios prestados á su país por el finado, para que las generaciones que venimos sigui- endo en pos de los hombres que figuraron en las épocas mas trascendentales de nues- tra historia recordemos lo que estos hicie- ron y los imitemos en todo lo bueno que li- cieron.

Murió Fausto Aguilar, como Sandes, como Vazquez, Muñoz, Obes, Acevedo y tantos otros orientales valientes en los campos de batalla, sabios en los consejos ó esclarecidos en la carrera de las letras sin que nuestra prensa les haya dedicado mas que un recuer- do pasajero y no piense en una biografía que por incompleta que sea ilustre al pueblo.

No nos proponemos hacerla ahora por que en Paysandú no hay los elementos neces- rios para ello, pero protestando de antema- no que escribimos de memoria daremos al- gunos datos que son de nuestro conocimiento y como en otra parte no se han publicado tienen el mérito por defectuosos que sean, de ser únicos.

El Dr. Castellanos era un hombre alto, grueso, bastante moreno, calculamos como de sesenta años de edad, finos modales, bien educado y casado en la familia de Illa y Viamont. Pertenecía á una familia de la pro- vincia de Salta en la República Argentina, donde su hermano Araou ha figurado bas- tante en el comercio, siendo uno de los pro- motores del Ferro-Carril central argenti- no y de las colonias carangueras en Santa-Fé. Su padre creemos fué secretario del último gobernador español en Montevideo, el gene- ral Elío.

El Dr. Castellanos se educó y recibió las becas del doctorado en Buenos Aires, porque en ese tiempo no había estudios mayores en Montevideo, y de ahí provino el pensamiento que contribuyó a ejecutar con el Dr. Herrera y Obes, Ministro de Gobierno, de plantear la Universidad en Montevideo en medio del humo de las guerrillas del sitio. Asistimos a esa ceremonia y lo vimos salir de padrino de varios de nuestros doctores.

Fue empleado de gobierno en Buenos Aires durante la administración de Rivadavia, lo que equivale a decir que tuvo buena escuela para aprender la ciencia de la administración.

En el sitio grande vivió *inter muros* pero se le consideraba afecto a la causa de los sitiadores, y, estuvo alejado de la política. Concluida la guerra y el ejido del presidente, Giró fue Ministro de Gobierno, trabajó bastante y bien en organizar el país, y reclamó (desgraciadamente con poca energía) la isla de Martín García a la República Argentina.

Después volvió a la vida privada y siguió ocupándose de su estudio muy acreditado y que le ofrecía una subsistencia muy holgada. Fue elegido gran maestro de los masones.

Vino después la desastrosa revolución de Noviembre 1856; los conservadores se batían a media cañonera de distancia, dentro del pueblo, a cañon y a fusil, con los blancos y los Floristas, cuatro días duró la pelea, corrió mucha sangre generosa, y corrió sangre inocente, hasta que el Dr. Castellanos, aceptado por unos y por otros, negoció la paz que volvió la tranquilidad al pueblo y salvó a los menos de ser todos muertos por los mas, y muertos esterilmente!

En 1857 el Presidente Pereira destierra al Dr. Juan Carlos Gomez, y este desde su destierro apela a la Comisión permanente de las Cámaras. Viene el Gobierno, pero en esa sesión el Dr. Castellanos, tenido por adversario político del Dr. Gomez, se hizo oír, "percecan mil Gobiernos pero sálvese un principio." El pueblo lo acompañó en triunfo hasta su casa al que entonces revestía todo el carácter de un tribuno popular.

Estos son los principales rasgos del carácter y de la vida del hombre que acuden a nuestra memoria, hay otros como la negociación con el general Flores en Buenos Aires antes de la revolución, la negociación con el vieno emigrado durante la guerra, y otros mas que no conocemos lo suficiente para abrir juicio. Solamente añadiremos que fue un ciudadano respetado en el medio de los suyos y como abogado uno de los mas distinguidos del Foro Oriental.

Sin pretender remontar a lo heroico callosanos que le sería bien aplicable el premio de la vida de Cimon, hijo de Milcíades, que nos ocurre en el momento.

REDACCION.

La Junta o-n acuerdo del Gobierno ha decidido que la destitución del Economo del Hospital, D. Luciano Alvarez fue injusta y por tanto vuelve este a su empleo, saliendo el que lo desempeña actualmente D. José Rodas.

Publicamos en otra sección una larga solicitud que hemos recibido de los vecinos de la calle de la Florida, sobre la delincuencia que está practicando el agrimensor público señor Lavilla. La lectura de este documento sugiere reflexiones muy serias sobre su contenido y llamamos muy especialmente a ello la atención de nuestros lectores, esperando recoger mas datos para volver sobre el asunto.

—El baile ofrecido por el señor Chain, vencedor en las carreras el Domingo, tiene lugar esta noche, en la casa del Sr. Ribero, frente a la Jefatura Política y suponemos estará muy concurrido. Suplémose a alguno de los dandies que concurrían se sirva tomar apuntes para una crónica, no olvidando que la última fue obra del fugitivo de una señorita.

—En otro lugar publicamos un aviso de la Administración de Correos por el cual verán

nuestros lectores que se han establecido dos sucursales importantes en campaña. Por esto felicitamos al Sr. Brito y lo incitamos a que siga en este camino de mejoras que lo hacen acreedor a las simpatías y aprecio del público. Pero no debe parar ahí, sino tratar de establecer veinte mas si es posible para facilitar las comunicaciones.

—Si con un aviso que publicamos en otra sección, el *Villa del Salto* debe llegar el viernes y salir el Domingo, es decir los mismos días que de mucho tiempo atrás tiene el *Rio Paraná* y como esto no tenemos noticia que haya cambiado su itinerario, tendremos dos vapores en un día y ninguno en el resto de la semana, lo cual no es muy satisfactorio. Aquí podría intervenir convenientemente el Gefe Político, escribiendo al Gobierno sobre los inconvenientes que esta competencia produce y para que juzgando a uno y otro dé razón a quien la tenga, haciendo desistir al otro bajo pena de la suspensión de los derechos de paquete, cuando en realidad no lo sea.

—Muy recargados de trabajo por ser los primeros números en que cambiamos de formato, y entorpecidos por algunos inconvenientes prácticos que durarán algunos días tal vez no podamos dar el periódico el sábado entero sino en media hoja, lo que prevenimos con anticipación. Como hoy es día de fiesta no trabajan los operarios y no nos queda mas que el viernes para preparar el diario del sábado, que en sus actuales condiciones es imposible componer en un día. Tal cual es *El Comercio* hoy, *ningún periódico* de los nuestros fuera de Buenos Aires y Montevideo tiene ni mas ni igual cantidad de materiales editoriales.

—Se ha arreglado otra carrera entre el *picazo* vencedor de las últimas y otro caballo afamado, según informes por cuatro mil pesos para el mes de Febrero.

—Y va de biografías: —queremos que el lector nos perdone si recordamos algunos amigos que han estado luchando y han pagado con la vida el culto a su patria y su credo, poco a fé hacemos por ellos al fijarnos en sus hechos. Hélos:

ROSETTI.—Gefe del 1.º de línea de Buenos Aires, jóven como de 30 años, fino, bien educado; era dependiente del remate del oriental Federico Silva, en 1852; peleó en el sitio, hizo la campaña del desierto, sirvió hasta Cepeda donde estuvo y en Pavón, hizo la campaña del interior, se casó en Córdoba en 1861 y fue considerado digno de mandar el 1.º de línea que recién dejaba Conesa.

SALVADORES LUCIO.—Muchacho criado en el sitio de Montevideo, valiente, hermano de otros Salvadores igualmente distinguidos, formado al lado de un maestro como el Coronel Juan Antonio Lanza, jóven como de 30 años, soldado del sitio (de Buenos Aires) de Cepeda, de Pavón y del interior, oficial del 2.º de línea que fue por muchos años el regimiento *d'élite* de Buenos Aires, jóven de mérito y de esperanzas.

DIAS ALEJANDRO.—Jóven como de 32 años, valiente y muy ambicioso de lucir en su carrera. Criado en el sitio de Montevideo. Mozo apuntado por el General Paz como un futuro oficial de mérito. Siendo ya sargento Mayor de Buenos Aires, se embarcó para Francia, se quitó los galones y se encerró cinco años en el colegio militar de Saint-Cyr para aprender. Este solo rasgo caracteriza al hombre, tan militar, que como Federico el Grande era mas soldado que hombre. No tiene Buenos Aires dos como este que ha perdido. Sobrino de nuestro Gefe Político.

CHARLONE CORONEL.—Italiano, valiente y generoso, formado en el sitio de Montevideo y después en el 2.º de línea de Buenos Aires compuesto casi exclusivamente de negros escapados después de Caseros de los batallones orientales. Aprendió a militar en este país pero tenía mucho, tal vez demasiada, arrojo personal. En Corrientes por su valor demasiado le pagaron un salazo en la cabeza y casi lo matan, y en ese encuentro, como en este de Curupayti, la mayor parte de su oficialidad cayó con él.

FRAGA CORONEL.—Hijo de Paysandú, hombre jóven, era Mayor del 3.º y pasó a formar el 4.º de línea; ha servido en las guerras civiles de Buenos Aires y mucho en la frontera; tuvo un desafío ruidoso con un oficial porteño que ahora pelea en Méjico, (Edelmiro Mayer), en el cual fué herido en un brazo. Era un oficial de muy buenas esperanzas.

SARMIENTO DOMINGO.—Capitan, hijo de un hombre de mucho talento de su mismo nombre, jóven de poco mas de 20 años, estudiante de derecho, traductor de la obra, *Paris en América* del distinguido escritor francés Laboulaye.

Hay oficiales que no juegan a los gallos ni a las cartas, que no usan chiripá, ni aro en la oreja, ni fucion en la cintura, ni hacen gala de ser rústicos; a esta clase pertenecen los que anteceden, perdonemos el lector de ser estos los que queremos y consideramos la carne de nuestra carne.

En esta rápida ojeada no hemos podido ser tan precisos como deseáramos, pero no hemos olvidado tampoco el precepto del biógrafo. De mortuis nil nisi bonum.

VARIEDADES.

La ciencia del buen Ricardo o el camino de la fortuna.

(Conclusión.)

IV.

“Esa doctrina, amigos míos, es la de la razón y la sabiduría. No v. yais, sin embargo, a confiar únicamente en vuestro trabajo, economía, y prudencia: son excelentes cosas, pero os serán enteramente inútiles sin las bendiciones del cielo. Pedid, pues, humildemente estas bendiciones; no seáis sin caridad para con los que parecen estar necesitados: dadles consejos y socorros. Acordaos que Job fué miserable y que llegó luego a ser feliz.”

“No hablaré ya mas de esto. La experiencia tiene una escuela, cuyas lecciones cuentan caros; pero es la única en que los insensatos pueden instruirse, como dice el buen Ricardo; y aun así no aprenden gran cosa en ellas; porque como él dice con razón; *se pueden dar buenos consejos, pero no buena conducta*. Sin embargo acordaos que *quien no sabe ser aconsejado, no puede ser ayudado*; porque, como dice el buen Ricardo, *si no queréis escuchar la razón, no por eso dejaréis de haceros sentir*.”

El vicjo Abraham acabó de este modo su arenga. Se escuchó su discurso, se aprobaron sus máximas; pero no por eso se dejó de hacer al instante todo lo contrario; precisamente como sucede en la mayor parte de los sermones: pues habiendo comenzado la fiera, cada uno hizo compras las mas extravagantes, a pesar de las exhortaciones del predicador y de los temores que abrigaba la Asamblea, de no poder pagar los impuestos. Yo ví que aquel buen paisano había estudiado cuidadosamente mis Almanaques, y puesto en órden todo lo que yo había dicho sobre esas materias durante 25 años. Las frecuentes menciones que habia hecho de mi habrían sido fastidiosas para cualquier otro, pero mi vanidad se lionjeó maravillosamente de ellas por mas que constase que de todo el saber que se me atribuía, no me pertenecía ni la décima parte, pues lo habia cosechado del buen sentido de todos los siglos y de todas las naciones. Sea de esto lo que quiera, yo resolví aprovecharme de ese eco para corregirme; y aunque al principio habia formado la resolución de proveerme de un vestido nuevo, me retiré resuelto a hacer durar todavía el viejo. Leotor, si puedes hacer otro tanto, ganarás lo que yo.

JUZGADO ORDINARIO.

DESPACHO.

Setiembre 12.

Don Silverio de los Santos, con Don Justino Zambrano, sobre disolución de sociedad.—Trámite.

Día 13.

Doña Antonia Viera, acreditando la propiedad de un terreno.—Trámite.

Doña Antonia Viera, en el mismo asunto, se tomaron dos declaraciones.

D. n. Kladio Arau, con Don Luis Dafrecheu, sobre propiedad de unas lanas.—Acto. La Tramitatoria de Don Basilio Piolla, solicitando inventario y tasación de bienes.—Trámite.

D. n. Julian de Azués, pidiendo remoción del cargo de Tutor y curador del menor Juan Páez.—Trámite.

Don Francisco Roman, con Carmelo Libarros, sobre cobro de pesos.—Trámite.

Día 14.

Don Rufino Salvaterra, acreditando la propiedad de un terreno.—Trámite.

Don Gabino Alegre, con Doña Concepción Alegre, sobre reclamo de unos ganados.—Trámite.

Doña Concepción Alegre, con D. n. Gabino Alegre, en el mismo asunto.—Trámite.

Don Estanquio Ramos, con la Scesion de Don Pedro Sienra, pidiendo interdicto de despojo.—Auto.

Don Nicolas Moraler, con Don Francisco Villanueva, sobre desajuste y pago de arrendamiento.—Trámite.

Día 15.

Doña Leonarda Perdes, pidiendo copia de la hijuela del finado Don Martiniano Paredes.—Trámite.

En el Despacho del Jefe de Hacienda, sobre la mensura de los campos de Solsona.—Trámite.

Don José Páez, con Don F. G. Fernandez, sobre cobro ejecutivo de pesos.—Trámite.

Administración de Correos.

AVISO.

Desde el 1.º del corriente octubre, queda establecida en casa de D. Eduardo Mac Eachen, sección 4.ª en las Flores, una sucursal de Correos denominada N.º 1, y al cargo del mismo señor M. Eachen, la que hará el servicio cuatro veces al mes entre el pueblo y dicha sucursal, tocando en la sucursal número 2 en Gonzalez; casa de D. Elias Borches.

Paisandú Octubre 1.º de 1866.

OTRO.

Desde el 1.º del corriente Octubre, queda establecida en casa de D. Elias Borches, sección 7.ª en Gonzalez una sucursal de Correos denominada N.º 2, y al cargo del mismo señor Borches, la que hará el servicio cuatro veces al mes relacionándose con el pueblo y sucursal N.º 1 de las Flores.

Paisandú Octubre 1.º de 1866.

El Administrador de Correos—

PEDRO R. BRITOS.

ADUANA.

Descarga a Despacho.

Día 2.

Cayetano Alvarez 10,000 tejas para techo; Remijio Brian 13,000 tejas para techo, 680 medias id.

Día 3.

Cayetano Alvarez 15,000 tejas; F. Sinistri 14 bord. vino; C. Bernasconi y Cia. 6 bord. vino tinto.

Exportacion.

Día 3.

B. Quijano 15 fan. maiz; E. Sardo y Cia. 600 fan. carbon, 5 car. leña, 2 car. barrillas, 2 caj. ropa de uso, 225 fan. carbon, 4 atados bolsas vacías.

AVISO.

A los Alientes Maritimos.

Embucadores, se necesitan para conducir maderas y leña para Buenos Aires del gran depósito que existe en el Puerto de Rosay, las que preferencia cargar por cuenta propia se les vendará a precios que de seguro no desagraviarán al comprador.

Para tratar, confíabrese Jauregui en la sala, frente al saladero.

AVISOS.

EDICTO.

Oficinas Políticas y de Policía del Departamento de—

Paisandú, Setiembre 23 de 1886.

Teniendo en vista que la limpieza pública, no solo es obligatoria en todos los pueblos por decencia y comodidad, sino que es necesaria como medida higiénica. El Gefe Político de acuerdo con la opinión del Médico de Policía hace saber al vecindario que está en el deber de cumplir las disposiciones siguientes:

1. Los días sábados antes de las diez de la mañana deberán estar amontonadas las basuras que se hallen diseminadas en toda la extensión del frente de cada casa y terreno.
2. En las basuras de la calle no pueden ponerse las que haya en el interior de las casas, que deberán sacarse a la puerta cuando llame el basurero cuyo servicio se hará en la mañana de los mismos días sábados.
3. No prohíbe absolutamente arrojar a las calles, huecos o sitios basuras ó desperdicios de cualquiera clase que sean.
4. Todas las fondas bodegones, chancherías, y cualquiera casa que reuna mayor cantidad de basuras en el interior, está obligado el inquilino ó habitante principal a hacerla sacar fuera del pueblo dos veces en la semana sin esperar el día sábado.
5. Las basuras se conducirán por ahora al sud de esta ciudad, tras de las tapias donde serán quemadas.
6. Se recomienda el cumplimiento de estas disposiciones previniendo que el que así no lo haga será multado.

VENTURA TORRENS.

Correspondencia existente en el Correo en el presente mes de Octubre.

(Continuación.)

- 141 Delort carpintero.
- 142 Deguidi Alessandro.
- 143 Duche Nicolas.
- 144 Echeverría Miguel.
- 145 Elisalde Batiste.
- 146 Espindola Antonio.
- 147 Elormendi Venancio.
- 148 Esnovon Esg.
- 149 Echenique Juan.
- 150 Espinosa Marcelina.
- 151 Echeverría Fermína.
- 152 Esquivel Eusebio.
- 153 Escalada Eduviges.
- 154 Espinosa Antonio—2.
- 155 Estañó Gaspar.
- 156 Echebest Sebastian.
- 157 Elisalde Graciana.
- 158 Fristel Ernesto.
- 159 Francis Bernabela.
- 160 Fernandez Martina.
- 161 Ferrari Antonio—2.
- 162 Fernandez Manuel.
- 163 Fuentes Natalia.
- 164 Fernandez Miguel.
- 165 Fugasa Eugenio.
- 166 Ferro Ignacio.
- 167 Ferro Antonio.
- 168 Frison Napier.
- 169 Fraguada Aurelio.
- 170 Ferreira Juan.
- 171 Ferreira Joaquin Calisto.
- 172 Flores B. José.
- 173 Fraguada Adolfo.
- 174 Fraguada Aurelio.
- 175 Figueroa Hilario.
- 176 Fabre Agustina.
- 177 Fontana Teresa.
- 178 Farias Ismael.
- 179 Fipo Francisco.
- 180 Franchetti Lorenza.
- 181 Gonalves Carlos.
- 182 Gros Yacomo.
- 183 Gomez José.
- 184 Ganguillet Carlos.
- 185 Gil Vicente.
- 186 Guiozano Juan.
- 187 Gasser Julio.
- 188 Guichon Luis Pedro.
- 189 Gutierrez Francisco.
- 190 Garmosa Florencio.
- 191 Garabel Martinez Petrona.
- 192 Garraldi Bautista.
- 193 Garramendi Pedro.
- 194 Guichon Serente Matilde.
- 195 Giacomo Agostinelli.
- 196 Gonzales Fortunata.
- 197 Gonzales Gonoveva.
- 198 Godes Alcazar.
- 199 Guirleano Guivani.
- 200 Guiozano Negro—2.
- 201 Gutierrez Regina.
- 202 Guerin José.
- 203 Gomes Joaquin M.
- 204 Gasher Julio.
- 205 Graso Juan.
- 206 Goren Rafael.
- 207 Garcia Antonio.
- 208 Gonzalez J. M.
- 209 Giuseppe Buzzette.
- 210 Gimenes Juan.
- 211 Garia Alejandrino.
- 212 Girozo Giuseppe.

- 213 Gallino Luigi.
- 214 Gazoppi Salvador.
- 215 Goren Jahier.
- 216 Garasino Magdalena.
- 217 Guerin Luis.
- 218 Gonzales Gonzales.
- 219 Herrera Pinedo.
- 220 Hilda Bark—2.
- 221 Hericourt Adela.
- 222 Herrera Desiderio.
- 223 Hazevin Kel.
- 224 Hambl José.
- 225 Hullooh Temth.
- 226 Irigollen José.
- 227 Macintosh M. Andres.
- 228 Lavin Silva.
- 229 Lobato Pedro.
- 230 Lopez Desiderio.
- 231 Leveron Andres—4.
- 232 Liborati Benito—2.
- 233 Llambias José.
- 234 Lombardo Antonio.
- 235 Lanste P. Jacinta.
- 236 Luzi Carlo.
- 237 Liciene Anita.
- 238 Larr-a Francisco.
- 239 Messina Giuseppe.
- 240 Martinez Emilio.
- 241 Moreno Domingo frato.
- 242 Moratorio Carlos.
- 243 Maura Pedro.
- 244 Muñoz Maria.
- 245 Martinez Luis.
- 246 Metre Galup Francisco.
- 247 Milan Luis.
- 248 Melgar Ramon.
- 249 Moreci Bartolomeo.
- 250 Morales Felipe.
- 251 Mattiande Juan Bautista.
- 252 Mengual Bartolo.
- 253 Millet Francisco—2.
- 254 Melgar Ramon.
- 255 Miotrangero Giacomo—2.
- 256 Marin Ambrosia.
- 257 Milano M. Juan.
- 258 Maura Juan.
- 259 Malines C. Juan.
- 260 Martellette Bernardo.
- 261 Maye Mariano.
- 262 Monte del Antonine.
- 263 Maggi Francisco.
- 264 Monzon Mateo Aureliano.
- 265 Massarino Antonio Eirpo.
- 266 Mariano Martinez.
- 267 Mallevialle Justina.
- 268 Martegrané Ambrosio.
- 269 Manfrino Antonio.
- 270 Moeto Domingo.
- 271 Montero Dionisio.
- 272 Mario de Marca Julio.
- 273 Marin Simón.
- 274 Madiore Julio.
- 275 Moratorio Juan.
- 276 Mattiande de Bardinete.
- 277 Macena Geronimo.
- 278 Marre Antelgio.
- 279 Navone Giovanni.
- 280 Nolasco Pietro.
- 281 Nicolas A. Miguel—2.
- 282 Nogueira Suora Alfredo.
- 283 Nabone Beti otto.
- 284 Nicola Ceanapa.
- 285 Oregon Fidele.
- 286 Osandacourt Cis.
- 287 Olivieri Estevean—3.
- 288 Oxandabare Domingo.
- 289 Oaths Domingo.
- 290 Otero José.
- 291 Olivera de Gomez Manuel.
- 292 Orrantia Ramon.
- 293 Oxandaberra Graciana.
- 294 Oragon Obondio—2.
- 295 Pietro Alberti.
- 296 Porzi Ferdinando.
- 297 Piret neopante—2.
- 298 Priocerville José.
- 299 Pais Manuel.
- 300 Pompeo Zoglia.
- 301 Pagano Francesco.
- 302 Paola Felix.
- 303 Piriz Z. Zimona.
- 304 Perz Ignacia.
- 305 Pisano Santiago.
- 306 Poramino Jiporo.
- 307 Pedescho Giovanni.
- 308 Pais Manuel.
- 309 Prizoline German.
- 310 Pirayyi Gio Batta.
- 311 Pagauni Juan.
- 312 Panto Luis Domingo.
- 313 Perez José.
- 314 Pereira Mariquita.
- 315 Pennue Giuseppe.
- 316 Pereira Z. Lucia.
- 317 Pereira Eugenia.
- 318 Prado F. Amaro.
- 319 Pereira Benedo.
- 320 Peres Ignacia.
- 321 Pereira Joaquin.
- 322 Perisse Marie.
- 323 Quijano Agustín.
- 324 Quiroga Bonifacio.
- 325 Quinke T.
- 326 Quisamele Antonio.
- 327 Quidenyoph.
- 328 Rabina Carlos.
- 329 Ramon M. José.
- 330 Ramirez Cipriano—2.
- 331 Rosendi Diego.
- 332 Riso Francisco.
- 333 Rueta Zelesin.
- 334 Roberto Santiago.
- 335 Ramela Domingo.
- 336 Roca Maria.
- 337 Ribera Bernabe.
- 338 Rodriguez Juan Franco—2.

- 339 Rimini Ginone.
- 340 Rodolfo Hermelino.
- 341 Romuini Agostino.
- 342 Roveda Giambattista.
- 343 Rodriguez Gregorio.
- 344 Robert Lucie.
- 345 Rabera Luis.
- 346 Rella Bartolomeo.

(Continuación.)

BANCO MAUÁ & C^{ia}.

Prevenimos al público que la tasa de interés desde la fecha hasta nueva disposición será la siguiente:

En cuenta corriente

Saldos a nuestro favor.... 18 0/0 anual
id contra nosotros.... 10 0/0 id
Depósitos a plazo fijo, 1 mes 9 0/0 anual
id id dos meses 10 0/0 id y arriba

Paisandú, Octubre 1° de 1886.

p. p. Mauá y Cia.
H. J. S. Good.

BANCO COMERCIAL DE PAYSANDU.

Mes de Octubre de 1886.

INTERESES HASTA NUEVA DISPOSICION.

Cuentas corrientes—

Saldos contra El Banco.... 10 0/0 al año
A favor..... 18 id al id

Depósitos y descuentos—Convencional.
J. L. Cuestas—Gerente.

Notico.

The board of immigration have appointed the Editor of this paper agent and correspondent in this town, in consequence of which parties desiring labourers journeymen, mechanics or servants will please apply at this office, so that their orders may be remitted without delay to the capital.

Agencia de la nueva Compañía Saltea.

Previene que el vapor *Villa del Salto* saldrá de este puerto para Concordia y Salto, desde el próximo viaje, los Viernes a las cinco de la mañana, y a su regreso para Montevideo los Domingos a las doce del día.

Agencia, calle 18 de Julio, número 225.

LA BIENHECHORA DEL PLATA

COMPANIA GENERAL

De seguros mutuos sobre la vida

Gran caja de ahorro sobre título de crédito público al 6 0/0 consolidado para la creación de capitales, jotes, pensiones, viudedades y rentas.

Autorizada por superior decreto del Gobierno Nacional de 7 de Mayo de 1864.

Delegado del Superior Gobierno—Sr. D. J. M. Cantilo.

Junta Directiva:

Sr. D. Mariano Miró Presidente.
" Eduardo Lomb Vocal.
" Enrique Ochoa "
" Pedro Hölterhoff "
" José Martins de Hos "

Junta de Vigilancia:

Sr. D. Jorge Temperley
" Ambrosio P. Lezica
" Francisco Aloobendas
" Enrique Polzer
" Antonio Cambaceres

Director General

Sr. D. Francisco F. Moreno.

Inspector general en la República Argentina y Oriental del Uruguay

Sr. D. Jorge Perey.

BANQUEROS—El Banco de la Provincia. DOMICILIO—BUENOS AIRES.

Situación de la Compañía en 1° de Mayo al terminar los 12 meses de ejercicio: .

Capital suscrito—Ps. Ptas. 1,810,719-75

Número de pólizas—1,535

Títulos comprados—Ps. Pta. 328,756-34

Sub-Director en Paysandú

CARLOS KEMSLEY.

Calle 18 de Julio, número 108.

EL NUEVO y de 1^a marcha

VAPOR INGLÉS

RIO PARANÁ.

Carrera desde Montevideo hasta el Salto

Toando en

BUENOS AIRES, NUEVA PALMIRA, MERCED, FRAY-BENTOS, GUALEGUAYCHU, CONCEPCION, PAISANDU Y CONCORDIA.

Agua arriba

Saldrá de Montevideo todos los Miércoles a las 7 de la tarde, llegando a Paisandú a las 6 de la mañana de todas Fuercas.

Agua abajo

Saldrá del Salto todos los Domingos a las 6 de la mañana y de Paisandú los mismos días a las 6 de la tarde.

AGENTE—Francisco Sinistri.

Almanaque de Paisandu.

Las personas que precisan y muy principalmente las casas de comercio, deben aprehenderse a mandar sus avisos para esta publicación destinada a circular todo el año en la ciudad y campaña y puntos del exterior. Ya se ha impreso el primer pliego y se espera concluir pronto. Precio de las publicaciones 4 pesos por página y en proporción.

Plano.

Se precia en esta imprenta un plano de los que recibieren después de la toma de este pueblo el 2 de Enero, en que se demostraban las líneas de defensa de la plaza. El que lo tenga puede prestarlo por un día ó venderlo a elección.

Casa de sanidad.

Reientemente establecida en NUEVA PALMIRA, esta casita con un establecimiento de Buenos Aires de vapor para la curación de las siguientes enfermedades:

Rumatismo de todas clases.
Enfermedades de estómago.
Enfermedades funcionales del corazón

Y generalmente todas las enfermedades crónicas.

Los principios terapéuticos que gobiernan las curaciones de las enfermedades crónicas en este establecimiento no son nuevos—son bien conocidos. Pero la aplicación práctica de esos principios es enteramente nueva, y las curas salen brillantemente bien.

Los enfermos de cualquier pueblo sobre el Uruguay pueden llegar fácilmente hasta Nueva Palmira por los vapores que pasan diariamente.

los precios son sumamente módicos, y el tratamiento de la casa muy cómodo.

El Proprietario.

Andrés H. Gazzan.

AVISO.

Paisandú Octubre 1° de 1886.

Constatando Salter, en liquidación, pide a los amigos que aun tengan cuentas que arreglar con él se sirvan apersonarse en todo el corriente mes de Octubre, para verificarlo, a cuyo favor les quedará muy grato, si no atiende el caso urgente en que se halla de ausentarse del país a la mayor brevedad posible.

n61-1m.

La Lechuza.

Periódico histórico-político y caricato-burlesco.

SE SUSCRIBE en la casa de D. Antonio Silva, calle Monte Caseros, esquina de Ituzingao.

Precio de la suscripción

UN PESO ANTIGUO.

Saldrá por el primer mes una vez por semana, y en adelante dos.

Contendrá en páginas unas apuntes históricos sobre la invasión del ejército de Rosas en 1843.

Novenas

La de San Pedro Apóstol y la de Ntra. Sra. del Titir así como

el Reglamento para la riña de gallos hay unos pocos ejemplares para vender en esta imprenta.

Versos

Para los Confiteros.

En esta imprenta hay una partida que tomándose toda se venderá a precio módico.

Revolver

En esta imprenta hay uno para vender de 6 tiros, sin ningún uso, de construcción a Lefaucheur, propio para algún estanciero.